



RECLAMEM REVOLUCIÓ. Indignats amb aquest país, vomitori de corrupcions, il·legalitats, comissions i tràfic d'influències, vociferem per un canvi total i radical. Irritats amb les retallades i la descomposició del sistema públic educatiu o la sanitat universal i plena, expulsem les tripes. Enfront la demoníaca perversió bancària i els seus desnonaments o la fastigosa amnistia fiscal pels benefactors del frau, ens provoquem arcaades i escopim impropèris. Avergonyits

per un sistema polític venut, trampós i *filemònic* (concepte Filemón l'espia) esputem insults. Davant tanta indigestió, diarrea incontinènt.

Conscients d'aquesta estafa amagada sota el nom de crisi i de la maquiavélica maquinària dels poders per responsabilitzar-nos a la majoria, inventem marees de colors de revolta, samarretes reivindicatives, plataformes agitadores i acampades radicals per provocar un canvi fonamental en l'organització

política i el govern de l'estat. Invoquem de nou a la justícia, la igualtat i la solidaritat més bàsiques. Però el fracàs està garantit.

Perquè la gran majoria ens hem convertit en activistes virtuals, burgesos revolucionaris i acomodats reivindicatius. Som agitadors de sofà, reformistes de teclat i pantalla o radicals confortables que fan la revolta al món 2.0. Amagats darrere les xarxes socials, els blocs, els 140 caràcters dèbils o els caràcters forts que permeten anonimats i perfils virtuals, els exigim que demanin perdó, que ens deixin en pau, que dimiteixin i marxin. Requerim que apliquin justícia, retornin

el que ens han estafat i deixin pas a una veritable regeneració democràtica i del sistema.

Deia el subcomandant Marcos: "*Disculpin les molèsties, això és una revolució*". Si volem canviar un pútrid sistema en descomposició ens haurem de prendre alguna molèstia més, aixecar-nos del sofà i sortir al carrer. És allà on la realitat mostra tota la seva crueltat i l'aboca damunt les persones. Les marees, els estudiants o les plataformes d'afectats per les hipoteques, ja han entès el que deia Josef Stalin "*no podeu fer una revolució amb guants de seda*". Ara hi afegiria: ni des de casa.

Deia Josef Stalin "no podeu fer una revolució amb guants de seda"

P La pregunta

¿Ha ido a trabajar estando enfermo por miedo a perder el empleo o a ver reducido su salario?



LAURA CUENCA 27 años, Granollers

"Sí. Pasé un resfriado que me duró varios días, pero tuve que ir a trabajar igualmente"



EDDY CRUZ 37 años, Granollers

"Sí, no muy a menudo, pero alguna vez me ha pasado"

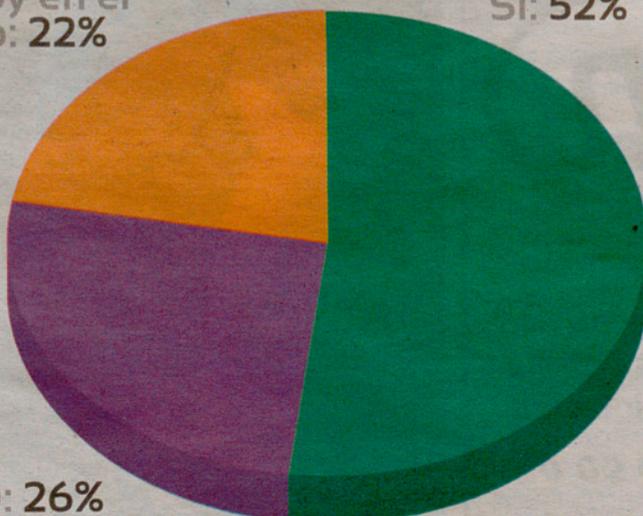


MATEO MOLINA 60 años, Granollers

"No me ha sucedido porque llevo cuatro años en el paro"

Estoy en el paro: 22%

Sí: 52%



Encuesta: Oriol Serra
Fotos: Xavier Solanas

Encuesta realizada a 100 personas escogidas al azar en las calles de Granollers el pasado martes, 5 de marzo de 2013.

SIN MUJERES NO HAY CAMBIO SOCIAL

El 8 de marzo es el Día de las mujeres trabajadoras, o sea, de todas las mujeres. Porque las mujeres trabajamos, con o sin remuneración, en todos los ámbitos de la vida: En las empresas, en la casa, con la familia... Desgraciadamente, aunque los tiempos avancen y la sociedad, teóricamente, se modernice, las mujeres seguimos empleando el triple de horas de nuestro tiempo, respecto a los hombres, en el cuidado de la casa, de los hijos o de nuestros mayores. Y en la empresa los datos son aún más alarmantes, con salarios hasta un 25% más bajos para el mismo puesto, con penalizaciones y desincentivos a la maternidad, y con tasas de precariedad, temporalidad y flexibilidad mucho más elevadas que las masculinas.

Con la situación económica que vivimos, que no es una crisis, sino que se trata de una estafa y un saqueo delirante de los bolsillos de las trabajadoras y los trabajadores a escala internacional, no han tardado en aparecer los aprovechados ideológicos, que pretenden devolver a la mujer al ostracismo del cuidado de la casa y limitar su presencia en la esfera pública y laboral. Es pues un reto que debemos afrontar las mujeres de todas partes y de todas las ideologías, el de no ceder ante las presiones de quienes nos quieren echar del mercado laboral, de quienes pretenden hacernos creer que valemos menos, o de quienes pretenden señalarnos, en una muestra de cinismo sin límite, como culpables de la situación actual.

Llevamos décadas oyendo discursitos sobre la igualdad laboral y la importancia de la incorporación y la liberación de la mujer en la sociedad moderna, pero desde las esferas políticas no se ha hecho nunca lo suficiente para garantizar esta "revolución" social, y en algunos casos se ha pretendido desandar el poco camino recorrido. Tampoco se ha apoyado esta lucha por la igualdad desde los ámbitos privados, donde las estructuras patriarcales y los discursos abiertamente machistas, fuertemente arraigados en grandes capas de la sociedad catalana y española e incluso en parte de los Diputados del Congreso, siguen dominando el proceder de nuestras vidas.

Sin las mujeres no habrá cambio social, ni salida de esta crisis-estafa. Sin nosotras, que somos más de la mitad del país, sin nuestra fuerza de trabajo ni nuestra implicación, no habrá sociedad que avance, ni ningún tipo de cambio económico o de modelo productivo. Resulta pues imprescindible la incorporación de las mujeres a todos los ámbitos de la cotidianidad, en perfecta igualdad de oportunidades y de condiciones, para garantizar que todo el talento, la fuerza y la capacidad del país remanen en la misma dirección.

Y para ello, necesitamos políticos que crean en esta "revolución", pero no solamente de boquilla, sino también en la práctica, pero no solamente el 8 de marzo, sino todos los días del año. ICV reivindicamos el desarrollo de unas políticas de igualdad efectivas y una mayor dotación de los servicios públicos, que deben garantizar esa igualdad, y reafirmamos más que nunca nuestro compromiso sincero por la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres, sean coyuntuales o estructurales.

Mujeres que lucháis y trabajáis cada día para salir adelante, feliz 8 de marzo todos los días.

Conchi Caruda
Responsable de Dones amb Iniciativa de Granollers



Conchi Caruda